

MUNDO / POLÍTICA

Espías en los medios de comunicación ponen en peligro a todos los periodistas

El Ciudadano · 30 de agosto de 2014

La creciente tendencia de la Agencia Central de Inteligencia y de otras agencias de inteligencia estadounidenses de hacer caso omiso de anteriores prohibiciones contra el uso de periodistas como agentes, pone en peligro a todo reportero legítimo en el mundo.



La CIA tiene un pasado turbulento en el uso de periodistas como agentes de inteligencia. La práctica fue común en los años 60 y a principios de la década de los 70, pero fue prohibida por los presidentes Gerald Ford y Jimmy Carter. Sin embargo, cuando el presidente Ronald Reagan ayudó a reavivar la Guerra Fría, la CIA comenzó nuevamente a utilizar periodistas como agentes de inteligencia. La práctica puso en peligro a numerosos periodistas, especialmente los tomados como cautivos por grupos guerrilleros durante la guerra civil libanesa. No hay nada que sugiera que algún presidente desde Reagan haya discontinuado la práctica de utilizar periodistas como agentes.

Los agentes de inteligencia que operan bajo cobertura periodística pueden tomar diferentes formas:

- Periodistas que trabajan abiertamente para operaciones de medios vinculadas oficialmente a actuales operaciones de la CIA. Incluyen *Radio Free Europe / Radio Free Liberty*, *Radio Free Asia*, *Alhurra*, *Radio Sawa*, *Radio y TV Martí*, y en cierta medida, la *Voz de América*.
- Periodistas que trabajan para compañías de medios noticiosos acreditados quienes aceptan trabajar encubiertamente para la inteligencia de EE.UU. Se ha sabido que periodistas semejantes trabajan para *The Washington Post*, *International Herald Tribune*, y el antiguo empleador del presidente Barack Obama, *Business*

International Corporation de la Ciudad de Nueva York, editores de boletines de noticias políticas y de ejecutivos de negocios. El director de la CIA Richard Helms había trabajado previamente como periodista para *United Press International*.

- Periodistas que trabajan para publicaciones vinculadas a la CIA o fachadas de la CIA, incluyendo *Kyiv Post*, *Cambodia Daily*, *Burma Daily*, *Kabul Weekly*, y *Lidove Noviny* de Praga.
- Periodistas independientes que acompañan a fuerzas militares y paramilitares de EE.UU. y trabajan para una o más operaciones mediáticas que tienen perfiles muy bajos.

Se ha sabido que periodistas que trabajan para operaciones mediáticas financiadas por el

Broadcasting Board of Governors del gobierno de EE.UU. abandonan organizaciones mediáticas legítimas, donde ya han establecido fuertes credenciales periodísticas y contactos de alto nivel, para unirse a operaciones gubernamentales como Radio Free Europe y las otras para realizar tareas para los servicios de inteligencia estadounidenses.

Una de las fuentes favoritas de la CIA para sus periodistas-agentes durante la Guerra Tribune fue el *International Herald Tribune*, anteriormente *Paris Herald Tribune*, basado en París. El periódico terminó por ser propiedad conjunta de *The Washington Post* y el *New York Times*. El editor jefe del *Herald Tribune News Service*, Nathan Kingsley, abandonó la sede del periódico en París para ser jefe del servicio de noticias de *Radio Free Europe* en Múnich. Kingsley reemplazó a Gene Mater quien pasó a ser portavoz de asuntos públicos del Free Europe Committee en Nueva York. *Radio Free Europe* y el Free Europe Committee estaban ambos conectados con la CIA.

El editor del *International Herald Tribune* John Hay Whitney, ex embajador de EE.UU. en Gran Bretaña, estuvo involucrado en el establecimiento de una operación mediática de la CIA llamada Kern House Enterprises, una firma de

propiedad de la CIA registrada en Delaware. La filial británica de Kern House, que está ubicada en Kern House en Londres, publicó un servicio noticioso de la CIA llamado *Forum World Features (FWF)*, que, por su parte, estaba vinculada a otra fachada de la CIA, el Congreso por la Libertad de la Cultura (CCF por sus siglas en inglés) en París. El CCF publicaba, por cuenta de la CIA, dos periódicos: *Encounter* e *Information Bulletin*. *FWF* vendía su material noticioso a 50 periódicos en todo el mundo, incluyendo 30 en EE.UU. *FWF*, que fue establecido en 1965 y supervisado por Kermit Roosevelt, el arquitecto de la CIA del derrocamiento del gobierno democrático de Irán en 1953, también publicaba *Conflict Studies*, una revista académica que estuvo entre las primeras en exagerar la “amenaza” del terrorismo global a principios de los años 70. *FWF* podía presentar a cualquiera de sus agentes como periodista de *FWF* y enviarlo a cumplir su asignación. Uno de esos agentes-periodistas fue asignado a la estación de la CIA en Bangkok.

Durante años, la CIA operó el *Rome Daily American* en Italia. El editor del periódico en idioma inglés era un antiguo reportero de *Associated Press*. El periódico era publicado por la misma imprenta que imprimía el pequeño periódico en italiano que representaba los puntos de vista del Partido Socialdemócrata Italiano. *The Daily American* cerró en 1986.

Otro periódico operado por la CIA era el *South Pacific Mail*, que tenía su sede en Santiago, Chile y era operado por el agente de la CIA David Atlee Phillips. El periódico en idioma inglés era distribuido en Chile y en varias naciones y territorios del Sur del Pacífico, de Nueva Zelanda y las islas samoanas a las Nuevas Hébridas y Tonga. Phillips, quien posteriormente fue identificado como facilitador clave del asesinato del presidente John F. Kennedy en Dallas, dijo que él y unos 200 otros periodistas con los que estaba familiarizado firmaron con entusiasmo acuerdos de secreto con la CIA al ser reclutados como agentes. Entre los que

firmaron acuerdos semejantes estaba Arthur Hays Sulzberger, editor de *The New York Times*.

La Operación Mockingbird fue una operación de la CIA para influenciar la cobertura que organizaciones establecidas de los medios noticiosos daban a eventos en las noticias. Incluidos en las operaciones de influencia de la CIA en los medios noticiosos estaban la revista *Time*, *Christian Science Monitor*, *Newsweek*, *The Washington Post*, *The New York Herald-Tribune*, *Saturday Evening Post*, *The Miami Herald*, *The Washington Star*, y *Copley News Service*.

Austin Goodrich era un periodista independiente que escribía para el periódico favorito de la CIA, el *Paris Herald Tribune*, *CBS News*, y *The Christian Science Monitor*. *The Christian Science Monitor* se ha convertido durante los últimos seis años, en un ardiente partidario del gobierno de Obama y de la política exterior intervencionista “Responsabilidad de Proteger” (R2P) de la CIA. Incluso después que Goodrich fue identificado como agente de la CIA siguió trabajando como periodista en Estocolmo, Amsterdam, Bangkok, y Berlín Occidental.

Una manifestación de la política R2P fue el entrenamiento y armamento por la CIA de rebeldes islamistas sirios que en su momento secuestraron al periodista fotográfico estadounidense James Foley en 2012. El ISIS (EI), el grupo que secuestró a Foley, cuya experiencia periodística incluía su envío con unidades militares de EE.UU. en Afganistán e Iraq y a rebeldes apoyados por la CIA en Libia y Siria; finalmente lo ejecutaron en una decapitación atrocemente registrada en un video. Pero siguen existiendo las preguntas sobre si el continuo uso de periodistas como agentes y el uso de periodistas con insurgentes entrenados por la CIA corre el riesgo de que los periodistas sean confundidos con agentes de la CIA, especialmente en zonas de guerra.

Stuart Loory, quien trabajó como corresponsal en Moscú del *New York Herald-Tribune* en los años 60 antes de trabajar en *Los Angeles Times* y CNN, ha dicho

que el uso por la CIA de periodistas como espías cuestiona el estatus de cada periodista. Dijo: “Si incluso un estadounidense en el exterior con una tarjeta de prensa es un informante pagado por la CIA, entonces todos los estadounidenses con esas credenciales son sospechosos”. Loory subrayó que “los periodistas deben estar dispuestos a concentrar sobre sí mismos el mismo foco que apuntan tan implacablemente sobre otros”.

Sin embargo, la cautela recomendada insistentemente por Loory ha caído en oídos sordos en algunos casos. En 2012, el periodista del *New York Times*, Mark Mazzetti, envió una copia anticipada de un artículo escrito por su colega, la columnista Maureen Dowd, a la portavoz de la CIA Marie Harf. El artículo de Dowd, se refería a una filtración de la CIA a Hollywood que tenía que ver con la producción de una película llamada *Zero Dark Thirty* (La noche más oscura). Desde entonces Harf ha sido ascendida a secretaria de prensa adjunta para el Departamento de Estado donde indudablemente sigue actuando para sus antiguos colegas de la CIA en la identificación de periodistas dispuestos, especialmente corresponsales extranjeros, ansiosos de cooperar con la CIA.

Mientras una serie de publicaciones impresas cerraban sus puertas, los medios noticiosos basados en la web se han multiplicado como hongos. *The Global Post*, basado en Boston, pudo enviar al periodista independiente Foley a costosas tareas en Libia y Siria. Un sitio noticioso en la web basado en suscriptores, que tenía solo 400 suscriptores, no solo es capaz de enviar a alguien como Foley a cubrir guerras, sino se permite mantener un personal de 65 corresponsales internacionales en ciudades de alto coste que van desde Moscú y Jerusalén a Tokio y Nairobi. Hay que formular algunas preguntas incómodas. Por ejemplo, ¿de dónde recibe *Global Post* realmente su financiamiento? ¿Y, por qué considera ventajoso empotrar sus periodistas independientes con unidades militares de EE.UU. y grupos insurgentes islamistas financiados por la CIA? Considerando los últimos 65 años en los cuales

la CIA ha utilizado periodistas como agentes, las respuestas a estas preguntas son tanto más evidentes.

Strategic Culture Foundation

Wayne Madsen es un periodista investigativo que trabaja en Washington DC, con distribución nacional. Es editor y redactor de Wayne Madsen Report (por suscripción).

Fuente: **<http://www.globalresearch.ca/beheading-of-james-foley-media-spies-put-all-journalists-in-danger/5397917>**

Fuente: [El Ciudadano](#)